

*Una conducta sexual anormal y riesgosa*



Foto: Archivo Siglo Nuevo

# Asfixia y excitación sexual

La asfixiofilia es una peligrosa práctica que consiste en impedir la respiración de la pareja o propia durante la actividad sexual con el objetivo de intensificar la excitación y el orgasmo. Quienes la llevan a cabo están conscientes de que se enfrentan al riesgo de muerte, ¿qué es entonces lo que les impulsa a hacerlo?

POR: **Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya**

Una rara y peligrosa manera de alcanzar una elevación en la excitación sexual es la llamada asfixiofilia. Consiste en autoprovocarse la asfixia a través de un sistema de ahorcamiento que genera una sobreexcitación sexual y que al varón le produce una febril erección, una eyaculación abundante y placentera.

Esta forma de goce sexual puede ser practicada de manera individual autoasfixiándose, tomando el riesgo de perder el control de la experiencia y morir en el intento. Algunas parejas, en sus encuentros sexuales, usan la asfixiofilia para “sentir la cercanía de la muerte” y unos, muy pocos, llegan al homicidio por imprudencia, exceso de confianza o como un agravamiento de su exaltada conducta sexual.

La asfixiofilia es considerada una parafilia, término que hace referen-

cia a obtener placer sexual mediante objetos, sujetos o situaciones que no forman parte de las “pautas normativas habituales de excitación sexual”.

En las parafilias la obtención del placer sexual conlleva riesgo, conductas de ocultamiento, invasión de la privacidad, capacidad de decisión, aceptación y, en el caso de la asfixiofilia, el riesgo elevado de morir.

La *Clasificación Internacional de Enfermedades CIE-10* la ubica dentro de otros trastornos de las inclinaciones sexuales, considerándola una forma anormal de ejercer la sexualidad.

Desde sus orígenes en Asia, esta práctica individual o en pareja incluye además de la asfixia, la sujeción dolorosa y con frecuencia la autotortura y la muerte.

El *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM VI-TR)*, por sus siglas en inglés) la incluyen como una práctica peligrosa de masoquismo.

## EXPLICACIÓN DIAGNÓSTICA

La teoría psicoanalítica explica esta conducta dentro del manejo de los impulsos básicos; el sexual y el agresivo. Quienes manifiestan una tendencia a la sexualidad agresiva no consiguen un control efectivo y los impulsos llevan a la acción de manera compulsiva e inconsciente.

El desarrollo psicosexual infantil no se completa y la sexualidad se asocia a agresividad. Quienes tienen como conducta sexual preferida causar dolor a otros o a sí mismos caen en trastornos sexuales y en trastornos de manejo de los impulsos.

Los asfixiofilicos viven, en apariencia, en la búsqueda del placer sexual, cuando en realidad buscan su autodestrucción. Su actitud ante la vida les orilla a vivir en soledad, aunque tengan pareja, familia o

Los asfixiofilicos viven, en apariencia, en la búsqueda del placer sexual, cuando en realidad buscan su autodestrucción. Su actitud ante la vida les orilla a vivir en soledad, aunque tengan pareja

un ficticio nivel de vida exitosa. Se consideran indignos de ser amados, reconocidos, apoyados y recurren a elaborar una fantasía que incluye orgasmos maravillosos, erecciones poderosas.

Esta conducta sexual pertenece, en su mayoría, a hombres solitarios que consumen sexo pagado y que después de estos encuentros quedan con una sensación de insatisfacción.

La elección de provocar asfixia a otro conlleva amarrarlo con el fin de generarle un colapso físico-psíquico, y si no le llevan a la muerte, es porque lo quieren seguir usando hasta el cansancio. La esclavitud sexual, el coito doloroso, la sujeción con clavos, picas, envoltorios en trajes ajustados de látex, todo esto lleva a una sensación falsa de poder que finalmente deriva en la destrucción mental y la muerte.

## ¿JUEGO SEXUAL O PARAFILIA?

La búsqueda de nuevas sensaciones durante la relación sexual orilla a muchas parejas a experimentar juegos eróticos que conocen a través de lecturas, videos, películas o exposiciones explícitas que aparecen en internet.

Algunos, creyendo que pueden manejar sin riesgo esta práctica,



convencen a su pareja de someterse a una asfixia controlada. Usan bolsas de plástico para cubrir el rostro de quien se va a someter, rodean el cuello con las manos y aprietan hasta disminuir el oxígeno que llega al cerebro, provocando así una reacción enérgica y llena de adrenalina que intensifica el orgasmo.

Si quien hace esto es un hombre sobre una mujer, descubre que las contracciones orgásmicas de ella son más intensas, o si él se somete al ahorcamiento su erección es poderosa y su eyaculación abundante. Un precio muy elevado el que tienen que pagar los adeptos a esta práctica.

Al inicio todo es excitación y descubrimiento, posteriormente se van exigiendo mucho más y la relación sexual entra en un resbaladero sin término, pues el placer sexual asociado al riesgo toma la delantera.

No puede considerarse que exista una práctica de asfixia erótica de manera inocente, toda asfixia conlleva el riesgo de muerte. La sexualidad asociada a la pérdida de



la vida es una conducta anormal y peligrosa.

No se recomienda de ninguna forma esta práctica sexual, ya que el vínculo amoroso entre la pareja terminará por desaparecer y dará paso a una sexualidad frenética y descontrolada.

## SECUELA DOLOROSA

Descubrir tardíamente que un ser querido, hijo, esposo, amigo, practicaba la autoasfixia erótica representa un duro despertar a la realidad. ¿Cómo habrá sido su percepción del mundo? ¿Estaría solo, incomprendido? ¿Por qué lo hacía, qué le faltaba? Estas y otras interrogantes aparecen en la mente de quien se queda.

La autoasfixia erótica o asfixiofilia deja huella permanente en quien sobrevive a esta práctica.

Si la muerte fi-

nalmente corona los esfuerzos eróticos de la pareja, si la asfixia aceptada y solicitada a la pareja concluye con la muerte, entonces sólo queda el vacío interior como respuesta.

Enorme ha de ser la necesidad obsesiva compulsiva de quien esté dispuesto a pagar un tributo extraordinario al someter o ser sometido a la asfixia sexual.

Buscar ayuda psico-sexual para atender a quienes recurren a esta práctica es lo menos frecuente, ya que permanecen ocultos, aislados, solos.

Los renglones torcidos dentro de la sexualidad humana tienen en la asfixia sexual un combatiente formidable, cada año aumenta el número de fallecimientos de esta desviada conducta sexual.

No es posible argumentar que la manera de disfrutar la sexualidad es asunto personal y que en aras de la libertad cada quien disponga lo que quiera. La prevención de estas conductas sexuales riesgosas debe ser la prioridad en los servicios de salud sexual y mental. ✧

[www.sexologosilvestrefaya.com](http://www.sexologosilvestrefaya.com)

